



Hace más de cuarenta años nació el primer número de la revista Unión. Era el 20 de septiembre de 1942. Esta publicación no solamente ha ocupado un espacio en el pasado de la institución académica sino también en el periodismo de la ciudad de Valladolid.

Según confirmaba su fundador el Hno. Cosme, se eligió este nombre, por convertirse la revista en lazo de acercamiento entre el colegio y sus antiguos alumnos. Sus redactores pretendían, según definían en

Unión con el extraordinario que salía a la luz a finales de curso, con las fotografías de las clases del Colegio. El Norte de Castilla afirmaba en 1943 que aquella Memoria Escolar sería siempre "leída y releída por

Unión informaba a los internos que era necesario, en este principio del curso 1942-43, traer consigo la baja de racionamiento. Páginas que no carecían de fotografías, tan ilustrativas de una España distinta, de un

Cervantes, pasando por la muerte de Manolete, hasta las exposiciones de José Manuel Capuletti o el establecimiento de los Hermanos de La Salle en Japón. Poco a poco la redacción se daba cuenta de la transfor-

# LA REVISTA LAS PÁGINAS DE UNA HISTORIA

su editorial de presentación, despertar con sus páginas la "inteligencia y el corazón" de sus lectores, convirtiéndose en un estímulo para el trabajo personal.

Hasta entonces el Colegio de Lourdes no había sido ajeno a otras publicaciones. El primer número de Unión se hacía eco del éxito que había tenido la última Memoria Escolar del Colegio. Páginas que encontraban una acogida



cuantos reciben sus enseñanzas en el acreditado Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas". Los alumnos no pagaban por adquirir la revista, encargándose de los gastos de producción la dirección del centro. Empezaron a aparecer los primeros anuncios que al principio se redujeron al número extraordinario. La Editorial Bruño o la Óptica Iris fueron ejemplo de ello, aunque la publicidad se diversificó.

Al mismo tiempo como medio de comunicación que era,

Valladolid en blanco y negro, de una educación con otras coordenadas. Era la revista impresa en Andrés Martín, Sever Cuesta o Gráficas Ceres, que llevaba al final de sus páginas una advertencia por la cual se anunciaba que había pasado por la censura eclesiástica.

Sin embargo Unión no era nunca un álbum de fotografías, aunque a finales de los cuarenta el color de algunas ilustraciones sorprendían a los lectores. La revista era sobre todo una plataforma de expresión de las letras de un Colegio que ha educado a un Premio Cervantes. "En Unión -se escribía en 1945- caben los lite-ratos, matemáticos, dibujantes, deportistas... todos". Estas páginas también eran el espacio para dar a conocer los avances de la ciencia. En febrero de 1960 se informaba ampliamente sobre la tecnología desplegada para que una televisión funcionase. Pronto nació la sección de Picadillo, en la que con ingenio y humor se retrataba la vida cotidiana en las clases. Y junto a ella los artículos de calidad. Desde el cuarto centenario de Miguel

mación de una Iglesia en los años del Concilio. Al mismo tiempo Ángel María de Pablos publicaba una poesía dedicada a la Tuna, mientras que el hoy alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, escribía en la sección literaria una carta al Faisán del Colegio: "¿Ves qué poca cosa entre tu mundo y el mío? Una simple alambra, algo tan insignificante para mí como un hilo de alambre, ha bastado para cambiar tu vida. Has perdido tu libertad, amigo Faisán, pero no has perdido tu ilusión". En aquel mismo año Unión informaba de la presencia de la Escolanía, no solo en las procesiones de Semana Santa, sino también en Televisión Española, delante de un decorado que reproducía la Plaza Mayor de la ciudad. La revista terminó dedicando una sección específica a los éxitos musicales de la Escolanía.

Según confirmaba su fundador el Hno. Cosme, se eligió este nombre, por convertirse la revista en lazo de acercamiento entre el colegio y sus antiguos alumnos

En los primeros números se respiraban los tiempos de dura posguerra y de contienda mundial. La redacción de Unión se hacía eco de las noticias enviadas por el alumno Rafael Dávila, voluntario en la División Azul, las tropas españolas enviadas al frente ruso durante la Segunda Guerra Mundial.

da en los antiguos alumnos. Precisamente uno de ellos hacía llegar una carta que era publicada en Unión: "he revivido por algunos momentos aquellos dichos tiempos en que formaba parte activa e integrante del volumen educativo de ese Colegio, y créame que es tan grato el recuerdo que preferiría reintegrarme a aquel delicioso pasado". A partir de aquellos momentos se alternó la publicación mensual de la revista

## Protagonistas de las Historias de mi Cole

Artículos nacidos para la crítica de cine. Ramón Fernando Pradera, una de las firmas de esta disciplina, consiguió hablar con Mel Ferrer, en el transcurso de la VII Semana Internacional de Cine Religioso y Valores Humanos (hoy Seminci). Este actor había interpretado al fundador de los Hermanos en la película El Señor de la Salle. Al mismo tiempo existía un equipo volante de reporteros, los cuales realizaban destacadas entrevistas a personajes del "famoso". La historia del deporte colegial también se podría hacer desde las páginas de la revista. Unión no perdía la pista a los que fueron sus alumnos, aunque siempre era más fácil ha-cer-lo con los que tenían algo que decir o se distinguían en alguna fa-ceta. Era la sección de "vida social". Por el mes de mayo lle-

esta vez recreadas por un sacerdote vallisoletano, publicadas periódicamente en Unión. Si al principio se titulaban Greguerías de Refresco,

Unión, con respeto. Se lo ganó a buena lid. Tuvo su ocaso y durmió el sueño del cansancio de los años. ¡Ojala que Unión no se nos duerma

ción fue precipitada y solamente permitió la salida a la calle de una Memoria Escolar de ese curso, con un apretado componente gráfico. Meses después, en diciembre, la revista recuperó su condición de plataforma literaria para unos alumnos con inquietudes. Dos números por año, de mayor tamaño que los clásicos de antaño. Hoy como ayer, Unión sigue siendo una fuente privilegiada de la historia, aunque sea con minúsculas: "hacer una revista no cuesta -clamaba un editorialista en 1962-; lo que cuesta es la perseverancia".

Con las greguerías políticas el autor pasaba por el filtro de su ironía todos los elementos de la vida "nacional", incluidos los que eran considerados intocables políticamente. Aquella confrontación con el Gobernador Civil y sobre todo con los sectores duros del régimen provocaron serios disgustos al entonces Hno. Director y al autor de las "ingeniosidades"

después se probó denominándolas Greguerías políticas. Con ellas el autor pasaba por el filtro de su ironía todos los elementos de la vida "nacional", incluidos los que eran considerados intocables políticamente. Aquella confrontación con el Gobernador Civil y sobre todo con los

otra vez".

Y efectivamente esta revista se durmió pero despertó gracias al empeño del Hno. Luis Miguel Fernández Renedo que, al frente de un reducido número de redactores, inició en junio de 1996 una nueva etapa para Unión. Aquella reapari-

JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ

# U N I Ó N

# O R I A C O N M I N Ú S C U L A S

gaban las crónicas de las excursiones y en junio Unión proponía las tareas de vacaciones que debían ser realizadas por los alumnos: "las vacaciones gustan porque son una pausa en nuestra vida de trabajo pero pueden ser peligrosas". Después en el mes de septiembre se publicaban las fotografías de aquellos colegiales que hubiesen realizado mejor estos deberes, aunque siempre los honores y las matrículas de los mejores alumnos académicamente hablando tenían un lugar reservado en estas páginas.

Todos estos contenidos no

"El hoy alcalde de Valladolid Javier León de la Riva escribía en la sección literaria una carta al Faisán del Colegio: "¿Ves qué poca cosa entre tu mundo y el mío? Una simple alambra, algo tan insignificante para mí como un hilo de alambre, ha bastado para cambiar tu vida. Has perdido tu libertad, amigo Faisán, pero no has perdido tu ilusión"

solamente eran leídos por los padres, sino evaluados por el tamiz propio de la ideología de la época. Ocurrió así con unas greguerías, género inventado por Ramón Gómez de la Serna y

sectores duros del régimen provocaron serios disgustos al entonces Hno. Director y al autor de las "ingeniosidades". Se abrió expediente en la Delegación de Valladolid del Ministerio de Información y Turismo e inmediatamente se intervino el reparto de este número 194º y se procedió a la suspensión de la revista por el periodo de un mes. Con todo aquella redacción supo salir del "incidente" con la mayor de las habilidades.

Unión empezó a distanciarse en su periodicidad: diciembre 1966, febrero 1967, mayo 1967. La Escolanía ya no era la única voz cantante del Colegio. Los "Snails" seguían los pasos de los Beatles. Tres números por curso, sin olvidar la Memoria Escolar. Números 226, 227, 228, 229, 230, memoria del curso 1972-73. Muchas fotos, quedando atrás las letras. La revista desaparecía de la vida colegial. Cuando volvía lo hacía como hoja volandera, sin tener nada que ver con el anterior buen hacer de la histórica publicación, acompañada de otras como "El Paraguas", "Ceferino", o "Calliope". En 1981-82 Unión reaparecía, clamando desde su editorial contra el desprestigio de la memoria. Se realizó aquel intento con los medios técnicos de la casa, algunas máquinas de escribir, una fotocopidora y mucha ilusión: "algunos pronunciamos su nombre,

